

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: Lo real en la experiencia analítica

Participantes: Karina Obaid, Claudia Barussi, Carol Cornejo, Desirée Ancochea. Más Uno: Silvia Perassi. EOL-Sección Córdoba

La orientación hacia lo real en la práctica analítica

Desirée Ancochea

En la última enseñanza de Lacan hay el pasaje de una clínica en donde prevalecía lo simbólico, la figura del padre, hacia una clínica orientada por lo real. ¿Qué sería una clínica orientada por lo real? ¿Cómo llegamos a bordear algo de lo real en cada caso?

Una clínica orientada por lo real, es una clínica que va más allá de las palabras y de lo imaginario. El interés no está puesto en el nombre del padre ni en lo simbólico, más bien se interesa por la escritura en el cuerpo, las huellas de *lalengua*.

La regla fundamental para quien comienza un análisis es la de expresar asociando libremente con sus palabras todo lo que se le ocurra, y es en ese esfuerzo que algo se fuga en su decir. Esto ocurre por una falla que hay entre lo verdadero y lo real. [1]

Entonces ¿qué sería eso que queda opaco en el decir de un sujeto? Algo de lo que se escapa al hablar es lo que Lacan nombra como objeto *a*, un objeto perdido que transporta goce. Este goce inadecuado repetitivo se relaciona con la angustia, el sujeto en el transcurso del análisis intentara bordear. La angustia como brújula justamente es lo que no miente en relación con el sentido, que solo es ficción.

El analista va puntuando y el sujeto comienza a descubrir significantes que lo marcaron, sus semblantes, identificaciones, etc. Ese discurso rígido, repetitivo con el que llega a la consulta,

comienza a perder consistencia y se abre la posibilidad de escribir algo nuevo. Es en transferencia donde el sujeto supuesto saber se introduce para interpretar lo real. Desde ahí se constituye un saber no en lo real sino sobre lo real. De allí el aforismo: "lo real está desprovisto de sentido". [2]

Entonces se trata de hacerle la contra al sentido que es siempre fantasmático, equivocándolo, para que éste no se agrande, no se infle de significaciones.

En uno de los principios rectores del acto analítico, [3] hay un señalamiento para el analista con la idea de no responder a la demanda del sujeto. ¿Qué sería no responder a la demanda del sujeto? ¿Qué es lo que quiere el sujeto cuando habla? cuando el analizante habla, quiere encontrar en el Otro, más allá del bla bla de las palabras a la pareja de sus expectativas, de sus creencias y deseos. Su objetivo es encontrar a "la pareja de su fantasma". La verdad fantasmática, la que le vino del Otro con la que pudo sostenerse y funcionar. El fantasma es un modo del sujeto de dar respuesta al traumatismo inicial de *lalengua* en el cuerpo.

Lacan entonces intenta separar la verdad de lo real. Dice "lo que funciona verdaderamente no tiene nada que ver con lo que designo con lo real". [4] No hay la misma creencia al comienzo de un análisis que al final. La verdad va variando y se construye por el sentido que le da el sujeto. Lo real por el contrario, es fuera de sentido, sin ley, sin las leyes del lenguaje, lo real sería lo excluido del semblante.

Este pasaje de lo verdadero al goce en la última enseñanza de Lacan implica un desplazamiento en la interpretación que tomando en cuenta las creencias y verdades del sujeto, sin embargo apunta a la escritura del goce en el cuerpo.

Los efectos de *lalengua* del *parlêtre* se traducen en el cuerpo con el síntoma como fijación de goce. Un goce indecible, fuera de sentido. Siempre en desacuerdo con el sujeto. Entonces ahí la maniobra del analista volviéndose semblante de objeto a, para poder ingresar al circuito pulsional y capturar algo de ese goce. En los testimonios de pase podemos dar cuenta de los significantes que marcaron el cuerpo para cada uno en donde la reducción de sentido llevado al límite deja un funcionamiento diferente con un arreglo singular de cada uno. Es en el espacio del análisis en donde el *parlêtre* se embarcará en la experiencia de un discurso que lo llevara a producir su singularidad.

La experiencia psicoanalítica nos enseña que el sentido siempre es secundario con respecto al goce. Que lo real no se ubica en un significante, ni en lo imaginario. Pero tampoco se podría arrimar a él sin relación al fantasma, sin los "embrollos de lo verdadero". [5] A lo real, solo se lo puede bordear, cercar. No hay un real único, no hay el real. Sino más bien, Lacan habla trozos de real.

Notas

[1] Miller, J.-A., Conferencia en Comandatuba, IV Congreso de la AMP, Bahía. Brasil, 2004.

[2] Lacan, J., *El seminario, libro 23. El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p. 133.

[3] Laurent, E., *Principios rectores del acto analítico*, 2004.

[4] Lacan, J., *El seminario, libro 23...*, óp. cit., p. 123.

[5] *Ibid.*, clase VI del 10 de febrero de 1976, p. 11.